

La escapada
Gonzalo Hidalgo Bayal
Tusquets, 2019
301 páginas, 18,00 euros

“

¿En qué medida el recuerdo que guardamos de la gente no es sino la construcción de un personaje?

de la facultad de Filología de la Complutense. Utiliza la perspectiva del narrador testigo, cuenta en primera persona, pero cede su protagonismo al otro personaje. No se habían visto desde abril de 1977, hace cuarenta años, y se encuentran en el callejón de San Ginés en el Madrid de los Austrias, junto a la librería de saldo. Al personaje en cuestión lo apodaban sus compañeros Foneto por sus habilidades lingüísticas, y tanto él como el narrador ya habían jugado un papel importante en la novela **Campo de amapolas blancas** (2008) del mismo autor.

El encuentro entre ambos amigos es el detonante para elaborar una narración cuyo lema podría ser “esto íbamos a ser y esto, en cambio, hemos sido”, que

tiene resonancias de Camus: “Los hombres mueren sin haber sido felices”. Narrador y personaje comparten una jornada de puesta al día de sus respectivas vidas, pero esa perspectiva actual del narrador, que escribe meses después del encuentro, le permite distanciarse de la escena para trazar una semblanza de Foneto que será, a la postre, el objetivo del relato. Lo interesante es cómo lo plantea el propio narrador, ya que Foneto fue personaje suyo en una novela anterior y ahora trata de evocarlo como persona real tras pasar un día entero con él. Ese proceso creativo de estirpe cervantina genera en el propio relato una reflexión acerca de la posición que debe tomar un narrador cuando es personaje, la conveniencia de que el argumento sustente una novela o la forma en que surge un personaje: “En qué medida el recuerdo que guardamos de la gente (de la gente, sobre todo, que dejamos de ver), no es sino la construcción de un personaje a partir de los datos cada vez más difusos y más equívocos que conservamos de la persona, datos que se van difuminando, perdiendo, olvidando, confundiendo”.

El narrador se sitúa de este modo en la mejor posición para acotar la trayectoria de Foneto y desde la distancia temporal con ese encuentro trata de averiguar el motivo por el cual un hombre brillante echa a perder su brillantez y acaba de quiosquero en una ciudad de provincias. Si es que eso es en realidad perder su brillantez, al menos en el sentido habitual de la palabra, y no ganarla. Porque lo que hizo Foneto fue mantenerse al margen, haciendo la vida que quiso hacer, no resignado, pero sí conformista. Foneto se retira a tiempo para no llegar a los límites del engaño. Su “solitariedad” es una forma de escape a la condena, porque la vida no es lo que ambos soñaban ni lo que pretendían, más bien se convierte, por regla general, en una senda común de la rutina social, una hipnosis de la tribu, una “insensata emulación estructural”.

En el desencanto prematuro de Foneto, de Nemo y de otros personajes de Hidalgo Bayal, quizá del propio autor, más o menos ajenos a todo y conformes consigo mismos, reside posiblemente una forma de brillantez.

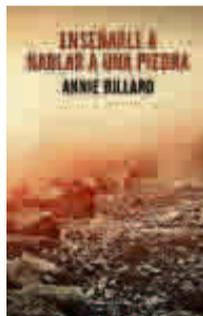
LA BRÚJULA

EUGENIO FUENTES

Viajes por el planeta y el alma en compañía de Annie Dillard

De Annie Dillard puede proclamarse que es una de las grandes plumas de la “nature writing”. Pero sería quedarse muy corto.

Es cierto que su primera obra en prosa, **Una temporada en Tinker Creek** (Errata Naturae, 2017), la consagró a los 29 años como una luminaria de la escritura salvaje. Pero también lo es que si ese volumen, escrito en un remoto valle de los Apalaches, le valió el “Pulitzer” de ensayo de 1975 fue porque Dillard (Pensilvania, 1945) es sencillamente una poeta, narradora y ensayista de extraña talla. **Enseñarle a hablar a una piedra** (1982) es una incisiva colección de relatos de viajes en la que esta refinada hija espiritual de Thoreau agita al lector desde el polo Norte a la selva ecuatoriana, pasando por otra decena de paisajes. Naturales y espirituales. Porque la grandeza de Dillard es que su mirada registra el mundo para desnudar el universo.



Enseñarle a hablar a una piedra
Annie Dillard
Trad.: Teresa Lanero
Errata Naturae
240 pág. 19 euros



La bella y la bestia
Bayard Taylor
Trad.: José Luis Piquero
Hermida Editores
312 pág. 19 euros



¿Puede prestarme su pistola, por favor?
Lorenza Mazzetti
Trad.: Natalia Zarco
Periférica
144 pág. 15,50 euros



Una vida nueva y otros relatos
Alberto Cubero
Siníndice
194 páginas
18 euros

De cómo la bella no amaba a la bestia sino a su hijo

Internarse en las páginas de **La bella y la bestia** y **Cuentos del hogar** deparará al lector varias gratas sorpresas. En primer lugar,

encontrará por primera vez una versión castellana del auténtico relato **La bella y la bestia**, basado en un cuento popular ruso. Hallazgo que le permitirá descubrir que la bestia es un príncipe libertino y borrachuzo que aterroriza a sus súbditos látigo en mano, mientras que la bella (¡oh!) es la esposa de su hijo. En segundo lugar, conocerá a un curioso autor estadounidense, **Bayard Taylor** (1825-1878), que en sus apenas 50 años de vida se pateó el planeta, dejando tras de sí una nutrida colección de libros de viajes, aunque su enorme deseo incumplido fue ser reconocido como poeta. En tercer lugar, deglutida la bestia, será recompensado con 200 páginas de muy curiosos relatos que hasta incluyen distopías. Perderse sería errar.

Cuando Mazzetti quería hacer saltar el mundo por los aires

La italiana **Lorenza Mazzetti** (1927) ha tenido una larga vida que incluye, además de ser cofundadora del “Free Cinema” inglés,

su adopción por un primo de Einstein luego asesinado por las SS en represalia por la huida del físico a EE UU. Este crimen, del que dio hiriente noticia en **El cielo se cae** (Periférica), marcó para siempre una vida que Mazzetti usó de trampolín para novelas como **Con rabia** (1963), ambientada en una adolescencia de posguerra mundial. En **¿Puede prestarme su pistola, por favor?**, escrita cuando expiraba la década de las mil revueltas, Mazzetti sigue sondeando su memoria, que ahora es la de una joven ansiosa por reventar el mundo. La religión, el sexo, la opresión de la mujer o el combate social inervan una trama revestida de un inquietante ropaje surrealista. Bienvenidos a un tren subterráneo dirigido al núcleo mismo de la conciencia.

Salir indemne de una inmersión en los abismos

La de **Alberto Cubero** es una vocación literaria, si no tardía, sí al menos aplazada por las urgencias de la vida. Neurólogo de

profesión, sólo en los últimos años se ha decidido a dar ese paso adelante con el que tantas personas sueñan. El resultado de su tenacidad es este **Una vida nueva y otros relatos**, donde da rienda suelta a una amplia paleta de sentimientos en la que a menudo se impone la preocupación, a veces obsesiva, por las sombras entre cuyos ropajes se oculta un destino que se niega a ofrecer un rostro placentero. Venganzas, frustraciones, expiación y culpa comparten espacio en estas páginas con liberadores impulsos de exploración, plasmados en forma de viajes, sueños y miradas al pasado que dan el contrapunto al lado oscuro. Todo presidido por un sentido del humor, de amplio registro, que suaviza los contornos más hirientes de la prosa.